

SANTOS

QUE FORMARON PARTE DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y DEL MOVIMIENTO EUCHARÍSTICO JUVENIL

«Muchas veces nosotros pensamos en la santidad como en algo extraordinario, como tener visiones u oraciones elevadísimas. Incluso algunos piensan que ser santo significa tener una cara de estampita. Sin embargo, ser santos es otra cosa. Caminar hacia la santidad es caminar hacia esa luz, esa gracia que viene a nuestro encuentro. Y es curioso que, cuando nosotros caminamos hacia la luz, muchas veces no vemos bien el camino, porque la luz nos deslumbra. Pero después no nos equivocamos porque vemos la luz y sabemos el camino. Caminar hacia la luz es caminar hacia la santidad. Caminar hacia la santidad es estar en tensión hacia el encuentro con Jesucristo»
(Francisco, 29/05/2018)



**San
Josemaría
Escrivá**



España



Italia

1902-1975

BEATIFICACIÓN:

17 DE MAYO DE 1992

CANONIZACIÓN:

6 DE OCTUBRE DEL 2002

FIESTA LITÚRGICA:

26 DE JUNIO

Biografía

Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (Huesca, España) el 9 de enero de 1902. Sus padres se llamaban José y Dolores. Tuvo cinco hermanos: Carmen (1899-1957), Santiago (1919-1994) y otras tres hermanas menores que él, que murieron cuando eran niñas. El matrimonio Escrivá dio a sus hijos una profunda educación cristiana.

En 1915 quebró el negocio del padre, comerciante de tejidos, y la familia hubo de trasladarse a Logroño, donde el padre encontró otro trabajo. En esa ciudad, Josemaría, después de ver unas huellas en la nieve de los pies descalzos de un religioso, intuye que Dios desea algo de él, aunque no sabe exactamente qué es. Piensa que podrá descubrirlo más fácilmente si se hace sacerdote, y comienza a prepararse primero en Logroño y más tarde en el seminario de Zaragoza.

Siguiendo un consejo de su padre, en la Universidad de Zaragoza estudia también la carrera civil de Derecho como alumno libre. D. José Escrivá muere en 1924, y Josemaría queda como cabeza de familia. Recibe la ordenación sacerdotal el 28 de marzo de 1925 y comienza a ejercer el ministerio primero en una parroquia rural y luego en Zaragoza.

En 1927 se traslada a Madrid, con permiso de su obispo, para obtener el doctorado en Derecho. En Madrid, el 2 de octubre de 1928, Dios le hace ver lo que espera de él, y **funda el Opus Dei**. Desde ese día trabaja con todas sus fuerzas en el desarrollo de la fundación que Dios le pide, al tiempo que continúa con el ministerio pastoral que

tiene encomendado en aquellos años, que le pone diariamente en contacto con la enfermedad y la pobreza en hospitales y barriadas populares de Madrid.

Al estallar la guerra civil, en 1936, Josemaría Escrivá se encuentra en Madrid. La persecución religiosa le obliga a refugiarse en diferentes lugares. Ejerce su ministerio sacerdotal clandestinamente, hasta que logra salir de Madrid. Después de una travesía por los Pirineos hasta el sur de Francia, se traslada a Burgos.

Cuando acaba la guerra, en 1939, regresa a Madrid. En los años siguientes dirige numerosos ejercicios espirituales para laicos, para sacerdotes y para religiosos. En el mismo año 1939 termina sus estudios de doctorado en Derecho.

En 1946 fija su residencia en Roma. Obtiene el doctorado en Teología por la Universidad Lateranense. Es nombrado consultor de dos Congregaciones vaticanas, miembro honorario de la Pontificia Academia de Teología y prelado de honor de Su Santidad. Sigue con atención los preparativos y las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965), y mantiene un trato intenso con muchos de los padres conciliares.

Desde Roma viaja en numerosas ocasiones a distintos países de Europa, para impulsar el establecimiento y la consolidación del trabajo apostólico del Opus Dei. Con el mismo objeto, entre 1970 y 1975 hace largos viajes por México, la Península Ibérica, América del Sur y Guatemala, donde además tiene reuniones de catequesis con grupos numerosos de hombres y mujeres.

Fallece en Roma el 26 de junio de 1975. Varios miles de personas, entre ellas numerosos obispos de distintos países —en conjunto, un tercio del episcopado mundial—, solicitan a la Santa Sede la apertura de su causa de canonización.

El 17 de mayo de 1992, Juan Pablo II beatifica a Josemaría Escrivá de Balaguer. Lo proclama santo diez años después, el 6 de octubre de 2002, en la plaza de San Pedro, en Roma, ante una gran multitud.

«Siguiendo sus huellas —dijo en esa ocasión el Papa en su homilía—, difundid en la sociedad, sin distinción de raza, clase, cultura o edad, la conciencia de que todos estamos llamados a la santidad»



Pensamientos de San Josemaría Escrivá de Balaguer

"Dios, al fijarse en nosotros, al concedernos su gracia para que luchemos por alcanzar la santidad en medio del mundo, nos impone también la obligación del apostolado. Comprended que, hasta humanamente, como comenta un Padre de la Iglesia, la preocupación por las almas brota como una consecuencia lógica de esa elección".

"Si no queremos malgastar el tiempo inútilmente, hemos de tener muy presente que Jesucristo ha vinculado, de manera ordinaria, a la vida interior la eficacia de nuestra acción". (Homilía, 11-03-1960).

"Amar es tener el corazón grande, sentir las preocupaciones de los que nos rodean, saber perdonar y comprender: sacrificarse, con Jesucristo, por las almas todas. Si amamos con el corazón de Cristo aprenderemos a servir (...). Para amar de ese modo, es preciso que cada uno extirpe, de su propia vida, todo lo que estorba la Vida de Cristo en nosotros (...). Sólo reproduciendo en nosotros esa Vida de Cristo, podremos trasmitirla a los demás; sólo experimentando la muerte del grano de trigo, podremos trabajar en las entrañas de la tierra, transformarla desde dentro, hacerla fecunda" (Es cristo que pasa, 158).

"Que tu vida no sea una vida estéril. —Sé útil. —Deja poso. —Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor. Borra, con tu vida de apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. —Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón". (Camino, 1)

"Si no tratas a Cristo en la oración y en el Pan, ¿cómo le vas a dar a conocer?" (Camino, 105)

"Te diré, plagiando la frase de un autor extranjero, que tu vida de apóstol vale lo que vale tu oración" (Camino, 108)

"De lejos —allá, en el horizonte— parece que el cielo se junta con la tierra. No olvides que, donde de veras la tierra y el cielo se juntan, es en tu corazón de hijo de Dios". (Surco, 309)



En el Apostolado de la Oración

La formación espiritual en la etapa del Seminario estaba dirigida a fomentar la vida de piedad como fuente de virtudes necesarias para llevar una vida ejemplar y desarrollar el futuro ejercicio del ministerio sacerdotal. La **piedad eucarística, la devoción mariana y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús**, con sus múltiples y arraigadas manifestaciones a lo largo del curso, se convertían en instrumentos vivos de la formación espiritual para la maduración y progreso de los seminaristas en su vida de piedad. Eran auténticos motores del ejercicio de las virtudes cristianas, de una más frecuente y fervorosa vida sacramental, de una mayor mortificación y del celo por la salvación de las almas. Una especial significación en la vida del Seminario tenía el **Apostolado de la Oración**. En el caso de San Josemaría, tan solo diez días después de llegar al Seminario de San Francisco de Paula de Zaragoza, el 8 de octubre de 1920 es nombrado **Celador del Apostolado de la Oración**, cargo que desempeña hasta septiembre de 1922.

ORACIÓN A SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

*Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase).
Así sea.
Padrenuestro, Avemaría, Gloria.*

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN INDIVIDUAL O EN GRUPO

- *San Josemaría Escrivá es llamado "el santo de lo ordinario", y el Opus Dei, fundado por él, propone la santificación del trabajo cotidiano, en la vida ordinaria. ¿Qué relación ves entre la propuesta de San Josemaría y lo que propone, ya desde sus orígenes, el Apostolado de la Oración, del que él formó parte?*
- *¿Cómo crees que puedes ir aprendiendo a "vivir de manera extraordinaria" (y por tanto, santificar) lo ordinario y cotidiano en tu vida (tu trabajo, la relación con tu familia, padres e hijos, el cansancio, la enfermedad...)?*

